



# LA BOTICA

Revista Literaria/Literatur Aldizkaria

N.º 3 Vitoria-Gasteiz, diciembre 2006. Ejemplar gratuito.

[www.galeon.com/la-botica](http://www.galeon.com/la-botica)

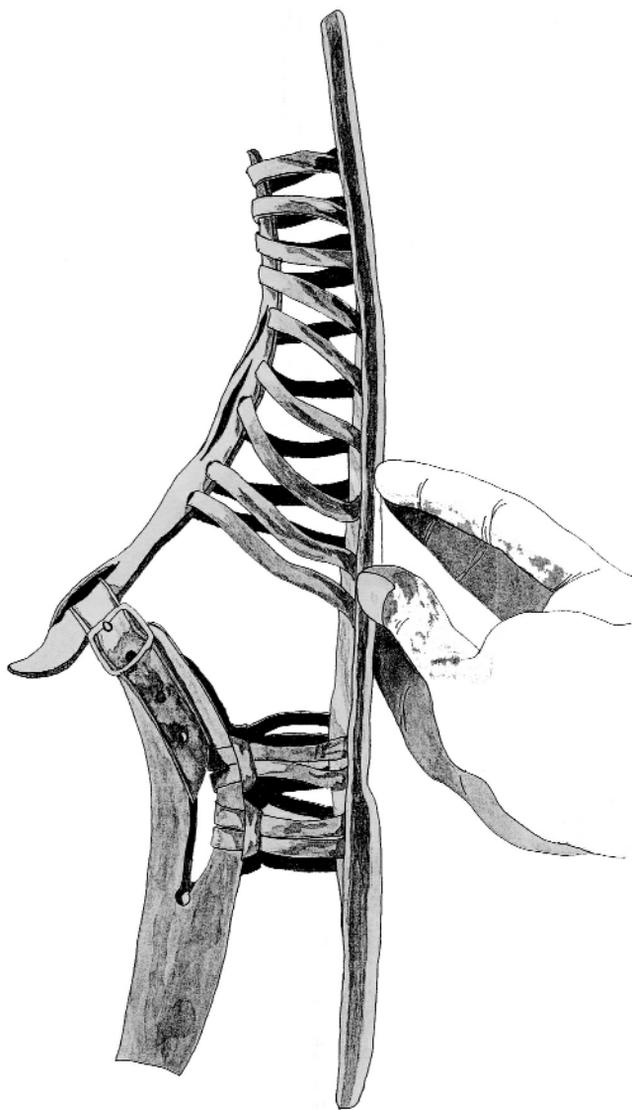
Próximo número, mayo 2007

3.500 ejemplares

# LA

LITERATURA  
POESIA  
CULTUR





## CREADORES E ÍNDICE

---

<i>Portada</i> .....	<i>Jimeno Mateo</i>
<i>Contraportada</i> .....	<i>Juan Manuel Molins Gauna</i>
<i>Bota interna</i> .....	<i>Neftalí Campo</i>
<i>Editorial</i> .....	<b>3</b>
<i>Jéssica Arias</i> .....	<b>4</b>
<i>Rosalía Villaro Corres</i> .....	<b>5</b>
<i>Ángel de Lucas Vega</i> .....	<b>6</b>
<i>Ion Coterón Kapanaga</i> .....	<b>8</b>
<i>Marla Pinto</i> .....	<b>10</b>
<i>Heliadora Del mazo</i> .....	<b>11</b>
<i>Rafael Moriel</i> .....	<b>14</b>
<i>Inaxio Lopez de Arana</i> .....	<b>18</b>
<i>Luis García Angulo</i> .....	<b>19</b>
<i>Ángela Serna</i> .....	<b>20</b>
<i>Adolfo Marchena</i> .....	<b>21</b>
<i>Leire Buendía</i> .....	<b>24</b>
<i>Gerardo Markuleta</i> .....	<b>25</b>
<i>Jesús Camarero</i> .....	<b>27</b>
<i>Hado Navarro</i> .....	<b>31</b>
<i>José Miguel Boal</i> .....	<b>33</b>
<i>Roberto Domínguez</i> .....	<b>36</b>
<i>Jorge Palma Manrique</i> .....	<b>37</b>
<i>Jorge Girbau Bustos</i> .....	<b>39</b>
<i>Marina Cedro</i> .....	<b>41</b>
<i>Jorge Carrasco</i> .....	<b>42</b>
<i>Bienvenida San José</i> .....	<b>47</b>
<i>Maidier Etxagibel</i> .....	<b>48</b>
<i>Carmen Fernández Pérez de Arrilucea</i> .....	<b>49</b>
<i>Lucevan Vagh Owen Berg</i> .....	<b>50</b>
<i>Garazi Agirre</i> .....	<b>51</b>
<i>Isabel Mellén</i> .....	<b>52</b>
<i>Nagore de la Torre</i> .....	<b>53</b>
<i>Arantza Guinea Fernández de Retana</i> .....	<b>56</b>
<i>Raquel Castro</i> .....	<b>58</b>
<i>Víctor Mas</i> .....	<b>59</b>
<i>Alternativas Literarias (Perros, el mejor amigo del hombre)</i> .....	<b>60</b>
<i>Página solidaria</i> .....	<b>64</b>

## EDITORIAL

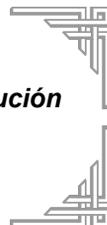
### CÓMO DISTINGUIR AL MENTIROSO DEL COJO

Entre ambos, el cojo será quien cojee, trastabillee quizá, titubee en su paso. El otro es el mentiroso.

**Moraleja:** *se pilla mucho antes al cojo que al mentiroso.*



«La Botica», revista literaria, son:  
**Dirección, redacción, composición, maquetación, distribución  
y página web:**  
*Jorge Girbau Bustos, Rafael Moriel.*



Monográfico interior: «perros, el mejor amigo del hombre».

**Depósito legal: VI-38-02 • Tirada: 3.500 ejemplares.**

Enviad vuestras colaboraciones en texto y disquette al **apartado de correos 511 de Vitoria-Gasteiz**, o bien, por correo electrónico. Números atrasados, descargar de la web.

*«La Botica» no se hace responsable de los contenidos que los autores tratan en sus textos.*

**e-mail: estoyenlabotica@yahoo.es**  
**página web: www.galeon.com/la-botica**

«La Botica», revista literaria, Vitoria-Gasteiz, diciembre 2006

***Si decides deshacerte de tu ejemplar de «La Botica», utiliza los contenedores de reciclado para el papel. El mundo entero lo agradecerá.***

*Quienes estén interesados en participar en recitales literarios y otras actividades organizadas por «La Botica», que nos lo hagan saber; vía carta, vía e-mail.*

*Este número de «La Botica» está dedicado a la memoria de Carlos Pérez Uralde.*

## COMO UNA ESTRELLA

---

JÉSSICA ARIAS

**J**unto a la Luna

*brillaba una estrella  
pero en un instante  
calló del cielo.*

*Se apagó en un segundo  
y comparé esa situación  
a algunas veces  
que sentimos ilusión.*

*Está ahí dentro de ti  
y cuando ves  
que no lo puedes conseguir  
se apaga y muere.*

*En un instante  
esa magia se pierde  
y lo más triste es  
que ya no vuelve.*

*No pierdas las ilusiones  
a veces es bonito  
sonreír por ellas*

*nunca te apagues  
como aquella estrella.*

## NIEBLA

---

ROSALÍA VILLARO CORRES

**N**iebla gris,

*delicada y misteriosa  
me tienta penetrar en ti  
y sentirme atrapada.*

**Envuelves con tu nebulosa  
las cumbres de las montañas,  
el redil y la majada.**

**Y en el curso del río  
brotas de sus aguas  
como queriendo escapar  
de un infierno de brasas.  
Los árboles en las riberas  
tu fino velo los tapa,  
como un vestido de novia  
a una recién casada.**

**No eres cuerpo ni sombra,  
eres misterio, nostalgia;  
llegaste de no sé dónde  
y como llegas te marchas.**

**Puedo adentrar en ti  
y sentirme enamorada  
de ese paisaje que envuelves  
con tenue y húmeda capa.**

**Y si tienes que partir  
y me encuentras atrapada  
en los pliegues de tu vuelo,  
llévame contigo  
al país de los gnomos y las hadas.**

## ESCRIBIRÉ TU NOMBRE EN EL SILENCIO

---

ÁNGEL DE LUCAS VEGA

*A la memoria de mi padre*

**N**o sé cuántos días visitaré tu recuerdo,  
y pronunciaré con ternura tu nombre,  
no sé cuántos días miraré para atrás,  
cuántas veces escribiré tu nombre en el silencio.

**No** sé cuántas lágrimas caerán de mis ojos,  
no sé cuántas veces besaré tu recuerdo.

**Cuánto** te quise entre las vacas y el trigo,  
entre el carbón y el cielo.

**Cuántas** veces  
pondré tu alma a secar en la cuerda de la soledad.  
**Cuánto** te quiero fuera de los libros,  
fuera de las tormentas,  
detrás del tiempo.  
**Dentro** de los días nublados,  
**dentro** de tus brazos.

**Cuánto** te quiero por debajo de la puerta,  
por debajo de la mesa, cuánto...  
**Cuánto** te quiero a tus espaldas,  
enfrente de tus ojos azules,  
por encima de la tapia de tu soledad,  
por encima de tu angustia inmensa.

**Cuánto** te amo detrás del olvido,  
cuánto.

## **EL OLVIDO**

**M**e había olvidado de tu corazón

*y no sentía su palpitar acelerado  
ni oía su sofocado lamento.*

**No** veía tu corazón,  
*grande como una estrella,  
escondido en la piel de tus dedos,  
oculto en tu costado.*

**Me** ofreciste tus manos y tus ojos  
*y fue mi olvido tan cruel  
y mi ceguera tanta,  
que morías lánguidamente  
entre los muros de mi indiferencia.*

**Mientras** yo viajaba en el tren del narcisismo  
*tú esperabas, eternamente,  
en el andén  
un gesto amable y un detalle atento.*

**Mi** egoísmo ensartó fríamente  
*tu corazón delicado  
al centro del invierno.*

**No** veía tus lágrimas derramadas,  
*ni oía tus suspiros,  
ni escuchaba tus besos,  
ni yo sospechaba que estuviese muerto.*

## KOAN

---

ION COTERÓN KAPANAGA

**C**asi al borde del acantilado que miraba al oeste, bajo el

viejo y solitario sauce, estaba sentado Koan.

Desde hacía tiempo la desesperación y la tristeza coloreaban de gris su existencia. A los ojos de los demás el mundo era fácilmente comprensible; sin embargo, él se sentía perdido y observaba en la visión de la realidad de los demás, cierto velo de mentira e incompiensión.

Koan percibía que algo en él aullaba buscando una respuesta; una salida hacia algo que él no llegaba a comprender. Había buceado en los libros de los antiguos, indagando en las raíces de la sabiduría la intuición de la cuál, aquellos hacían gala en su aprehensión de la naturaleza. Sin embargo no halló respuesta que le hiciera sentir la sencilla suavidad de la comprensión. Sólo descubrió que el verdadero foco del conocimiento de la realidad se encuentra encendido dentro de nosotros mismos y de nuestra perspectiva, en ocasiones nublada por nuestros prejuicios y circunstancias, que nos impiden entender la realidad sin categorizaciones diseñadas por el lenguaje y la lógica.

Un poco de viento comenzó a soplar, arrastrando la nube que ocultaba el sol del atardecer. Los rayos empezaron a acariciar el rostro de Koan. Sintió la necesidad de cerrar los ojos, disponiéndose a escuchar; no sabía el qué, pero se dispuso a ello más que nunca.

En los pies del acantilado las olas rompían suavemente contra las rocas. Al instante, una corriente de aire caliente arrastró la brisa del mar hacia arriba y Koan pudo degustar el sabor del agua, el infinito fluir de la existencia, que susurraban las olas que rompían abajo.

El canto del mar se empezó a fundir al instante con los sonidos que fluían alrededor de Koan; las hojas del viejo sauce meciéndose en sus ramas que se agitaban suavemente bajo la guía del

viento, el silbido suave de la hierba que virgen y verde saludaba al sol y el sonido del corazón de Koan, qué cada vez latía con más armonía.

Sin pretenderlo, abandonó el curso del diálogo consigo mismo, huyó de todo pensamiento, regresó al estado en el que todo se percibe por primera vez, sin ningún prejuicio, ni deseo de que las cosas sean otra cosa de lo que realmente son.

Todos los pensamientos que se atropellaban en su cabeza se convirtieron en nada, en vacío, el principio de todas las cosas.

Todos los sonidos de la realidad que hasta hacía un momento podía distinguir, comenzaron a mezclarse; a Koan le pareció como si todos dijeran lo mismo, un idioma que se expresaba sin palabras, claro y directo, que provocaba un entendimiento que le permitía escapar de las redes del lenguaje y la lógica.

El sonido se le fue colando en su interior y algo en él empezó a arder con una llama viva.

En ese momento Koan abrió los ojos y todo se le mostró tal cual es, cada cosa del universo era observada por los asombrados ojos de un ciego que ve por primera vez.

La realidad le fue descubierta como un puzzle compuesto de infinitas piezas, las mismas que componen el todo, un todo que es infinita individualidad de seres, distintos pero unidos.

Todas estas piezas componían el universo, una de ellas era el árbol bajo el que estaba sentado; otra el mar, la hierba, él mismo y cada uno de los seres que nacen y mueren haciendo girar la rueda de la existencia.

Se dio cuenta de que todas las cosas que crecen eran una prolongación de su propio ser. Cada una de las criaturas de la realidad eran él mismo, igual de importantes, igual de imprescindibles para mantener el delicado equilibrio que hacía que todo fuera como es.

Todo era distinto y a la vez era lo mismo, la oscuridad de su interior cedió ante una luz que brillaba como un millar de piedras preciosas.

En el filo del acantilado que miraba al oeste, bajo el viejo y solitario sauce, estaba sentado Koan, sonriendo.

## LA MOZA DE FORTUNA (versión libre)

MARÍA PINTO

**E**n un pajar de mi Mancha, de cuyo sitio no quiero acordarme, a un caballero arremangando las faldas a una moza de fortuna, encontré.

Y prendáronse los ojos de la hermosura de sus nalgas y de su refajo convertido, por doquier, en mil refajos.

Más, hete aquí, que escalando con lujuria su cuerpo, y para desgracia mía, entre los brazos de aquel desalmado, a mi dulce Dulcinea descubrí. No pude para mi locura y le lancé lanzas de ira, improperios y rayos de odio ante semejante agravio. Ni tuve fuerzas para impedir a mi mano que la espalda desenfudara por tanta desventura mía. Más, ¡por todas las norias!, atascada estaba en su vaina.

Sin acero por empuñar, salí de allí, mancillado y sin habla, con la enorme cornamenta que sobre la cabeza se me asentaba, y los molinos tornábanse en risas y carcajadas a mi alrededor. Desquiciado, piqué espuelas y con el galope de mis latidos fui a buscar consuelo en Sancho, con la honra deshonorada y más triste mi figura. Y él, tras oír mi versión y viéndome tan desolado, me dijo que aquella dama no era la dulce Dulcinea del Toboso que vi en mi delirio, sino una mantecosa cerda de pata negra amamantando su piara y convertida, ante los ojos míos, en mil refajos.



*Una perrita chupa el  
dedo de Martín.*

*Adopciones: tño. 651 708 567*

*ver página 60*

## VOLVER A NACER

---

HELIODORA DEL MAZO

**S**e ha instalado en mi vida un hondo agujero,

*disfrazado de ausencia, dolor y miedo.*

*Del paisaje que recuerdo, al que mis ojos reflejan,  
llegué adentrándome en las sombras del frío mundo que contem-  
plan.*

*Qué travesuras las de mis ojos  
que ayer con bellos paisajes me agasajaron , mas hoy,  
qué mal les hice para cambiar de aspecto la misma estampa;  
tornando tanta belleza en profunda lágrima.*

*Pasan las estaciones, ya nada es cierto,  
la insaciable añoranza despliega el vuelo  
y cruza ante mi mente la muerte en celo,  
susurrando en mi oído amor eterno.*

*No... no es cálida la muerte cuando no es tiempo,  
tan sólo es un escape cobarde y necio.  
Hay guerra en mis sentimientos, en mi esperanza, fracaso.  
Ironía en mis lamentos, y en mis manos desencanto.*

*Siento como enmudecen los ecos de mi garganta,  
y atrapada en mi letargo busco salida a esta trampa.  
Volver... volver a nacer de nuevo donde ya no existe vida  
y edificar en las sombras con parte de las ruinas;  
con esa fuerza incorrupta la que no se puede ver,  
escalar esa montaña intentando no caer.*

*Y al enfocarme en la cima para volver a nacer,  
no del vientre de una madre si no del mismo ser,  
por el respeto a mí mismo y a los que me quieren bien,  
que esa fría losa aguarde;  
que aún tengo cosas que hacer.*

## SILENCIO

**S**ilencio, que habla la vida,

que se callen las conciencias  
que ha nacido un nuevo día  
y ya la mañana apremia.

**Q**ue se levanten los hombres a comenzar sus faenas.

Que se labren esos campos y se recoja su siembra  
que tal vez se escuche un llanto después de un parto sin tregua,  
el sollozar de un pequeño clamando leche materna.

Silencio, que muere el día,  
y habrá sollozos y penas,

y tal vez salga la muerte a realizar su faena.

Y hasta puede que la noche sin pretender ser tan fiera,  
se filtre por la ventana mostrando sus fauces negras,  
amedrentando a alguna madre al presentir la tragedia.

Y hasta puede que un sollozo  
sin sonido que lo atienda,  
presienta el morir del alma  
y haga examen de conciencia.

Silencio, que haya silencio,  
que para todos hay siembra,  
y alegrías, y tormentos  
y réquiem para su ausencia.

**TOCASTE LA VIEJA ALDABA**

**T**ocaste la vieja aldaba,

*ya apenas recordaba la fuerza de su sonido.*

*Temblaron hasta los goznes  
de la vieja puerta de mi corazón dormido.*

*En disposición dos seres,  
flechas para un nuevo amor.*

*Dos corazones afines huérfanos de la pasión.*

*Corcel que despliega al viento, palpitante seducir.*

*Dos miradas se entrecruzan y un secreto a compartir.*

*Pliego de papel en blanco,  
tinta que lo ha de cubrir.*

*La esencia del sentimiento,  
versos de un poema sin fin.*

*Del infinito las pautas, la semilla y el jardín.*

*Dos almas, un solo tiempo  
y un latido a compartir.*

*Dos cuerpos en la penumbra se entrelazan entre sí,*

*fundiendo el amor un beso,  
deja el tiempo de existir.*

## EL SEXTO DEDO DE SU MANO IZQUIERDA (2)

---

RAFAEL MORIEL

*Observe con detenimiento su mano izquierda.  
Todos tenemos seis dedos en ella.*

**H**abía practicado durante una hora pasada, un par de temas de jazz y un «preludio» de Chopin. Solía hacerlo antes de dormir.

Apasionado por aquella música y a pesar de la hora que era, sintió el impulso de continuar:

—Una escala más y a la cama... —susurró Mario por bajines, posicionando sus once dedos sobre las teclas. Entonces recorrió el teclado con agilidad, de derecha a izquierda y de izquierda a derecha, repitiendo un par de veces hasta quedar satisfecho.

Cerró la tapa y permaneció en silencio frente a su piano. Después observó su mano izquierda, que acarició con suavidad, imprimiéndole un cierto cariño.

El sexto dedo de su mano izquierda brotó tal que una yema en primavera. Era protuberante y peludo. Había una diminuta balanza de adorno sobre la mesilla. En la naturaleza todo posee su preciso equilibrio: la gente bajita tiene mal genio, las mujeres más guapas parecen estúpidas, los obesos gozan de una innata amabilidad y los altos resultan tímidos; los humildes son más optimistas y los ricos más avaros, los tontos jamás se deprimen. Lo mismo debía ocurrir con la extraña mutación de su mano. De aspecto repulsivo, no dejaba de ser un ágil dedo con el que Mario abarcaba más teclas, perfeccionando su técnica. Eso debía significar la balanza.

Se sentó sobre la cama. Se quitó los zapatos y se desnudó hasta quedar en calzoncillos. Un fuerte golpe resonó en la estructura de la casa. Mario vivía solo; habitaba un chalet adosado junto a una familia muy rara que solía dar martillazos, utilizar el taladro, máquinas lijadoras y cosas así. Pensó que serían ellos.

Un fragor proveniente del pasillo, llamó su atención. Ya no se

trataba de los vecinos, sino que algo estaba ocurriendo en su propia casa. Intrigado, abrió la puerta, y cuál fue su sorpresa, que se encontró frente a una avalancha de personas corriendo por el pasillo, en dirección a su dormitorio. Mario tuvo que echarse a un lado para esquivarlos. Pero... ¿cómo era posible aquello? ¡Asaltar de aquel modo un domicilio particular?

Irrumpieron de golpe, ocupando la estancia. Pero no venían por él. Pasaron de largo, como huyendo. Debía tratarse de algo grave e inminente, a juzgar por la prisa que llevaban. Algunos de ellos chocaban contra las paredes, buscando una salida en su precipitado frenesí. Pronto las atravesaban, saltaban por las ventanas y echaban abajo las puertas. Hombres, mujeres, niños y ancianos, huían despavoridos.

Mario comenzó a gritar, exigiendo explicaciones. Pero nadie contestaba. Sólo parecían apresurarse. Su chalet debía encontrarse en la ruta de huída de aquellas gentes, que al parecer no disponían de tiempo para bordearlo, ni siquiera para dar explicaciones al respecto.

Mario permanecía de espaldas a la pared, boquiabierto y con los brazos en cruz. Entretanto, decenas de personas pasaban a su lado.

—¡No puede ser! —exclamó.

Un muchacho tropezó con su pierna. Mario se abrazó a él hasta detenerlo.

—¡Suelta! —exigió, confuso, el muchacho.

—¡No te soltaré hasta que me expliques por qué asaltáis mi casa de este modo! —gritó, zarandeando al chico.

—¡Déjeme! —se quejó el muchacho.

—¡No, hasta que me digas a qué viene esto!

—¿A qué viene qué? —manifestó sorprendido el joven.

—¡Este traje!... ¿De qué huís? —le rogó Mario, trémulo.

—¿Usted ya se ha apuntado?...

—¿Apuntarme yo?... ¡Explícate, muchacho!

—¡El plazo cumple a la una de la madrugada y hay que figurar inscrito! Si no... —manifestó con el pánico en sus ojos.

—¿Dónde hay que apuntarse? —reclamó Mario. Un señor corpulento los abordó por detrás. Mario se derrumbó tras el impacto.

—¡A la lista «Trastam 1426»! —respondió el muchacho, que logró liberarse y echó a correr.

Confuso, Mario se puso en pie, refugiándose contra la pared. Una vez allí, negó repetidas veces su cabeza, intentando encajar lo que estaba ocurriendo. Desde luego, no lograba entenderlo, pero fuera lo que fuese, debía darse prisa; le quedaba poco tiempo. El flujo de la muchedumbre decrecía, acaso como si su tiempo apremiara. Mario miró al reloj. Aquellos últimos eran los rezagados. Faltaban cinco minutos para la una.

Echó un vistazo a través de la ventana. Cientos de personas habían atravesado la urbanización. Los últimos aligeraban el trote hasta desaparecer calle abajo.

—¡Joder! —gritó, golpeando con fuerza el quicio de la ventana con ambas manos. Y allí estaba el sexto dedo de su mano izquierda. Lo observó unos instantes, hasta que se decidió a seguirles. Todo se aclararía más tarde o más temprano. Quedaba muy poco para el tope anunciado por aquel muchacho, la hora límite de la lista «Trastam 1426».

Salió presuroso a la calle. Las cortinas de su dormitorio yacían sobre el césped. Habían derribado la verja de la entrada. Un par de bolsas de plástico floreaban entre el viento y varias paredes estaban caídas; había ladrillos, zapatos y prendas de ropa desperdigados por toda la calle. Siguió el rastro.

\* \* \*

Faltaba un minuto escaso para la una, cuando Mario se presentó frente a una ventanilla de despachar, el destino de toda aquella marabunta espantada. La atendía una atractiva joven con el cabello recogido en un moño.

—¡Vengo a apuntarme a la lista «Trastam 1426»...! —jadeó.

—Llega justo en el último momento. Me disponía a cerrar...

Falta medio minuto. Se ha salvado usted de buena; el que no se inscriba a tiempo va a tener problemas...

—Proce... procedamos entonces... —tartamudeó Mario

—¿Su nombre y dos apellidos, por favor?

—Mario Ruiz de Álava Martínez —respondió, posando su mano izquierda de seis dedos sobre el saliente de la ventanilla.

Observando el mecanografiar de la joven sobre el teclado del ordenador, Mario cayó en la cuenta de lo hermosos que eran sus dedos.

—¡Tiene usted unas manos muy bonitas...!

La muchacha extrajo presurosa una reducida tarjeta de plástico de un cajón próximo, que introdujo en la impresora. Parecía eficiente. Nada más sugerente que una secretaria eficaz y rápida, con aquellas gafas otorgándole un aspecto tan interesante.

—Verá... es que yo tengo una mano izquierda con seis dedos...

—No se preocupe —le interrumpió la muchacha, sin levantar la mirada de su mesa—. Tenga, su cartilla —añadió, depositándola en el saliente, tras lo cual selló la ventanilla de un golpe.

—¡Oiga...! —se quejó Mario. La luz del despacho se apagó. Eran la una en punto de la madrugada. Mario era el último. El último de la lista—. ¡Oiga!... ¡No me ha dicho para qué sirve esto!... ¿No le interesa saber lo que atino con seis dedos sobre el teclado?... ¡Yo toco el piano!

\* \* \*

De regreso a casa, no se veía un alma por la calle. Mario caminaba despacio, decepcionado, descalzo y en calzoncillos. Pero eso no era nada comparado con lo ocurrido.

—Vaya situación más surrealista —susurró, descubriendo entre sus manos el carnet «Trastam 1426», de tan vital importancia.

«765489/0324jh», figuraba escrito.

*(Nocturno N° 19 en Mi menor, Op. posth N° 1, andante, F. Chopin).*

## MAITE DAN ASKATASUNARI

---

INAXIO LOPEZ DE ARANA

*Lauaxeta gogoan*

«**D**ana eman behar jako  
maite dan askatasunari»,  
zioen Lauaxeta idazle handiak,  
bere patu beltzaren zantzurik atzeman aurretik ere.

Esaldi gogoangarri horren ildotik,  
atoan zenbait galdera ernatu zaizkigu:  
Ba al da maitatzen ez den askatasunik?  
Nolako askatasuna nahi dugu?  
Norbere baitakoa edo inguruarekikoa?  
Zer du askatasunak, denok maitatzeko?  
Areago: denok maite al dugu askatasuna?  
Eta kanta zahar batek dioenez:  
«Nork ez du maite askatasuna,  
nahiz eta leher dedin esku artean?».

Lauaxetak berak gustura erantzungo zizkigukeen galdera horiek  
guztiak,  
gizakion burugabekeriak bihotza zarrastatu ez balio, askatasuna  
maite-maitea zuelako.

## EN EL DÍA DE TU BODA

---

LUIS GARCÍA ANGULO

**H**oy es el día de tu boda.

*En mi imaginación  
te observo en silencio  
pronunciar un «sí»  
embobado en el último destello  
de una adolescencia  
pasada de moda.*

*Mañana, desde el corazón  
de una resaca  
insustancial  
brindaré por ti  
con agua,  
y seguramente sea capaz  
de desearte lo mejor,  
o que, al menos,  
no nos volvamos a ver.*

Código 60899

Adopciones: tfno. 651 708 567



*Amets: perrita de un año  
de edad con pérdida de  
visión en un ojo a causa  
de un atropello. Muy  
mansa y cariñosa.*

ver página 60

**DEL POEMARIO «LUEGO SERÁ MAÑANA», 2006**

---

**ÁNGELA SERNA**

Comme s'il s'agissait / de poussière et sur le mur cette / image qui n'existe plus...

Claude Esteban

**A**lguien

*a quien conozco aunque  
desconozco me llama  
desde la sombra  
reduciendo el gesto de caminar  
a balanceo de mimo  
sobre un pedestal.*

**Alguien**  
*sin voz sin cuerpo  
etéreo en la vacuidad  
del espacio de la duermevela  
insiste  
inmovilizando el resorte  
que me mantiene unida a la vida y*

*ya, ahíta y desvelada,  
no tengo ni una mano que llevarme  
al papel.*

**Sobre la mesa**  
*una mancha blanca  
espera la fatal sacudida de la muerte  
como si el polvo,  
llegado desde el otro lado de la puerta,  
fuera el único capaz de redimirla...*

(pedidos: revista\_texturas@yahoo.es)

## FUE DE NUEVO STEEVE VISIÓN LAKOTA

ADOLFO MARCHENA

**E**n esta vida, ya nos dijimos,

hay dos maneras de pensar,  
es tan sencillo, la buena y la mala,  
sólo nos quedaron el feo.

Ya las distancias no nos separaban  
ni el horrible hombre del saco,  
ni aquello que nos decían, recuerdas,  
que tocarnos producía ceguera.  
Y entonces decidimos posarnos  
las manos y ya dejamos de ser  
hombre y dejamos de ser mujer,  
de nuevo, una vez más,  
y yo no supe, no quise,  
ni ser hombre, ni ser nada,  
porque en todo, me convertí  
en musgo que orientaba nortes.



*Mastín, tras las rejas.  
¿qué ves en sus ojos?*

*Adopciones: tfno. 651 708 567*

*ver página 60*

## **UNA SILLA VACÍA RECLAMA SU PLATO**

**U**n pescador delgado al lado dos perros

*la gente escucha, este país, todo acabó,  
ya llegaron los yanquis y todo, todo como  
en Cuba, sólo que aquí se vendieron como  
se vendieron los rusos después de que  
nos ayudaran y también México cuando  
todo terminó pero los franceses bien nos  
jodieron y el perro me mira y el pescador  
me mira y todos somos cómplices de su  
verdad no desesperada, de sus ojos pequeños  
chispeantes, sus manos aferradas, caja azul  
pescado casi vivo brillando como dientes  
cuando sales del dentista y todavía la  
anestesia hace que babeas y te alejas  
y el hambre, y el día, la tarde que pasa,  
que pasa a tu lado, quisieras un brazo  
y te conformas con las farolas, y avanzas  
en la espera sencilla de las formas que  
contiene cada uno de tus objetos y si  
juntas dos ciudades se conjuran dos miradas,  
arrancas de cuajo todos los cables,  
transportas los ladrillos, el río, el mar,  
los muertos si es preciso, dejas lo inútil,  
todo lo uniformado, las sotanas, las togas  
y elementos que trafican desesperanzas.  
Al final te vas tú solo, tú solo, más ligero  
que la pulga de un perro azotada por un  
viento a doscientos km. por hora.  
Te detienes miras olfateas esencias  
que habrás de quemar en noches de palabras*

*y humo, colillas extinguidas, ceniceros  
ridículos que robaste en los bares.  
Esperas a que llegue tu hamburguesa,  
«que tenga de todo», le dices a la camarera,  
estás solo, aún es pronto y los muchachos  
las muchachas se preparan para la noche.  
Mientras tú te alimentas para la noche.  
Hiena búho lobo aúlla aúlla aúlla  
desgarra estrellas de los vientres  
también vendrán patatas y échale  
todas las salsas que te han puesto,  
y mira, esa silla vacía en frente tiene  
rostro, busca, anhela, rompe la armonía  
porque la escena está incompleta.  
Y sigues mirando, mientras comes,  
engulles, esa silla, debiera haber otro  
plato, manos en movimiento y otra boca  
mascando, comiéndose la tarde a dentelladas.*

*Adopciones: tfno. 651 708 567*



*Este hermoso ejemplar  
canino aguarda su oportu-  
nidad tras los barrotes,  
preguntándose quizás si  
lo adoptaríamos como  
fiel amigo para toda la  
vida.*

*ver página 60*

## ESPERANZA

---

LEIRE BUENDÍA

**S**e abrazó por su capricho

*sin saber lo que buscaba,  
me dio un beso, en luz de luto  
transcurrió la madrugada.*

**Busco en el dolor, reflejos  
sentí en tu prisión.**

**En mi alma quizá la eche  
de menos pero «quizá»  
no sea ciencia exacta.**

**Mis manos moldean  
el barro de secretos.  
Yo te guardo un sitio  
en la isla «Corazón»  
donde duerme el olvido,  
descuido de tu pasión.  
La enfermedad verdugo  
de nuestro amor.**

**Han pasado los años  
que se clavan en la tripa,  
donde había cólera,  
irremediable melancolía.  
Pasara la saliva como vinagre  
peleón por mi garganta  
ante un posible nuevo encuentro.**

## EZJAKINTASUNAK

---

GERARDO MARKULETA

**E***z dut sekula ondo jakin*

*ezagun berri bat  
agurtzen noiz hasi.*

*zehatz ez dut inoiz jakitzen  
nori agur esan  
buru keinu batez,  
nori esku biak  
berokitik kanpo,  
noiz eskua eman,  
noiz besarkada bat,  
nori egin  
—gura barik—  
ez ikusi.*

**Behin ere ez dut asmatzen**  
*noiz ezpain muturra;  
ez noiz behar duten  
bi izan musuak,  
noiz hiru, edo bat.*

**Ez dut sekula ondo jakin**  
*noiz hurbildu,  
noiz urrundu,  
noiz gelditu  
ezagun berria  
ezagutu guran.*



## DICTADURA DEL DESEO

---

JESÚS CAMARERO

La poesía requiere almas perdidas, espíritus fuertes  
y abandonados, tardes junto a la ventana triste,  
la poesía demanda inestabilidad en todo y para todos,  
un carácter melancólico y harto de vivir y de pensar,  
ojeras del alba, insomnio de la noche, mañanas  
que da igual recordar u olvidar, montones de ilusión  
en nada.

La poesía exige una sangre de la herida mental siempre  
abierta, una entrega del algo más que no tenemos,  
la poesía precisa de un contrato abusivo y criminal,  
unas condiciones infrahumanas para pensar el hombre,  
manos tendidas, regalo sin límites, fatigas y pesares  
que nunca reposarán o cesarán, vidas sin vida  
para nada.

La poesía quiere vivir sin vida la existencia de su autor  
siempre muerto, una permanencia tras la marcha obligada,  
la poesía solicita urgentemente su aliento diferenciado,  
una dictadura del corazón y del espíritu para tántos años,  
golpes impíos, insultos, vejaciones, odios seculares  
que arrastran al poeta por el cieno de las causas  
por nada.

La poesía requiere el agravio extenso de la pasión, perdida  
secreta e inmadura, besos inciertos en el rostro de la bruma,  
la poesía insiste en la flaqueza del débil y en su cáncer,  
una maldición asumida en un acto heroico de inconsciencia,  
abrazo a la lluvia, del volcán un grito, espasmo íntegro  
que denigra todo su temblor, que odia sus ganas de gustar  
a nadie.

## **POÉTICA ELEMENTAL**

**L**a poesía viene de la palabra,  
por tanto no hay poesía sin palabras.

**La** palabra es fuente de la que surge  
un cuchillo armado de coraje,  
es desierto del que surge un viento  
lleno de sentimientos y razones.

**Una** palabra hizo toda la poesía conocida,  
por tanto no hay poetas, sólo hay poemas.

**La** palabra ordena el sentido de la vida,  
le da sentido a todo cuanto hacemos,  
es lo que hacemos sin darnos cuenta  
mientras vivimos sin saber que vivimos.

**La** palabra inunda los silencios abismales,  
por tanto corrige el destino de las sombras.

**Tantas** palabras no pueden ser gratuitas  
en esta vida llena de esperanza vana,  
no pueden quedar sin escribirse  
tantas vidas construidas con palabras.

**Una** palabra hizo al hombre que es poeta,  
por tanto el ser habita la palabra.

**LUCES DE LA BOHEMIA OSCURA**

**E**n este ámbito hay como una comprensión del ser superhumano  
no  
Corren las luces de colores en la noche muerta, en la ciudad dormida  
Unos borrachos apenas se despiden en la acera vomitada de insultos  
No hay tregua al paisaje entre las cortinas cálidas del deseo frustrado  
Y te ves en tu mirada junto a un cristal oscuro que refleja inanidad  
Cuatro tascas elucubran con sus coros de muchachos oscuros y aviejados  
Mientras las memorias de la ciudad fosfórica te empujan calle abajo  
Pero el vino inoculado en las carnes florecerá perpétuo en un impulso  
Un exabrupto, un juramento, una blasfemia te asalta en un pasillo  
Los rasgos de la escritura abominan de tu existencia como perjuros  
Una carretera oscura, lengua negra, te mostrará su columna vertebral  
Mil señales confundirán al foráneo, al intruso amante de este espacio  
Y en un rincón inesperado, al caer de una mirada, el bello rostro vendrá  
La imagen deseada, universal, el futuro asegurado de un hijo eterno  
Que perdurará más allá de la escarpada tinta de estos versos ebrios  
Que leerá quizá junto a otros niños y niñas tan distintos la penumbra

De un poema indeseado, inesperado, que vino una noche tonta  
A romper la sobremesa tras el vino y el queso frugal de una cena  
Un licor exacerbado penetrará tus sangres y te hará olvidar una  
hora

Y, al cabo, sin saber cómo, volverá un sabor a tus papilas gustati-  
vas

Y en tu mente una tarde calurosa vendrá de un verano muerto  
Como si sólo hubieras vivido aquel tormento de una tos inacabada  
Como si todo el sudor de agosto te inundara alrededor del cuello  
Y entonces viniera el soplo de un viento fresco a redimir tu pena  
A librarte del tufo de los coches y las gentes enturbiadas en el  
colmo

Por hacerte ese favor que necesitas tan urgentemente al cabo de  
un día

No hay por tanto cansancio de una espera ante la llegada del pro-  
feta

Las miradas se pierden bajo la farola inerte y el buzón hambriento  
Se ha muerto el cantinero y su perro aguarda el vaso de aguardien-  
te.

*Adopciones: tfno. 651 708 567*



*Pastor belga: su dueña  
pagó por él más de 600  
euros en un centro  
comercial, y al parecer  
decidió deshacerse del  
animal cuando se quedó  
embarazada.*

*ver página 60*

## UN INFIERNO DIFERENTE

---

HADO NAVARRO

**E**l INFIERNO no es sólo un submundo lleno de enfurecidos gritos e interminables discusiones, hay otro INFIERNO. Un submundo condenado al ostracismo en el que las únicas palabras que se oyen son «hola», «adiós» y «cambia de canal».

Un aura de resentimiento, dolor e incluso un amargo rencor sofocan a las almas perdidas que vagan arrastrando las cadenas de sus historias pasadas.

Un INFIERNO sin llamas. Un INFIERNO helador.  
Sin miradas. Sin palabras.

Sólo almas que no tienen dónde ir, ni qué decir.

Nadie que las salve. Nadie que las escuche.

Lamentos atormentados se dejaron de oír cuando descubrieron que no había nadie que acudiese a su llamada.

Ni siquiera pueden llorar, pues sus lágrimas yacen junto a sus ilusiones, en un eterno olvido.



Edad: 7 años. La noche anterior se vio envuelto en una pelea. Al parecer se lastimó una pata, y sangraba por el ano. Tras la foto, se lo llevaron a administrar una inyección de antibiótico. Su dueño lo abandonó porque no cazaba.

*ver página 60*

*Adopciones: tfno. 651 708 567*

## **OVILLO ILIMITADO**

**M**i caída se cae sobre mí

y me deshago a escala huérfana.

¿Por qué no puedo ser  
nada fuera del círculo vicioso  
de mi adicción a lo que nunca existe?

Moriría todas las veces así:  
Dios miente y soy,  
mi barrilete está en el infinito  
y desde mi sueño negro lo remonto.

Sólo lo absurdo intentando lo absurdo.

ver página 60



Rosa, voluntaria de la asociación protectora de animales, sujeta a un cachorrito para que podamos «tirarle» un par de fotos.

Adopciones: tño. 651 708 567

## LOS SURCOS

---

JOSÉ MIGUEL BOAL

**E**l continuo ir y venir de la multitud en la orilla de la larga

playa mediterránea formaba unos surcos en la arena que desaparecían al poco tiempo, barridos por las olas.

La mayoría de los paseantes eran jubilados europeos, del norte y del sur; integrantes de un mundo afortunado que podía permitirse subvencionar los viajes de sus mayores y que, en soledad o en pequeños grupos, recorrían en bañador la inmensa playa, por la zona donde la arena que estaba humedecida hacía frontera con la arena cálida y seca.

Los había de toda condición. Había algunos que exhibían orgullosos su «aparente salud de hierro» y caminaban erguidos; más tiesos incluso que en las ya lejanas épocas en las que la vida pesaba menos. Otros mostraban sin complejos los achaques de la vida y caminaban dejando al descubierto las cicatrices visibles de la edad; algunos de éstos arrastraban con bastante esfuerzo sus cansados huesos, pero parecían recompensados por el calor que recibían de aquel sol del mediodía. También había algunos que caminaban vestidos con ropa de calle, con las zapatillas en la mano, y que arremangaban sus pantalones o sus faldamentos, donde rompían las olas, para remojar sus pantorrillas y disfrutar de los suaves embates del agua marina.

Por último estaban los que no abandonaban sus ataduras materiales ni en la orilla del mar, y marchaban como muestrarios ambulantes de joyero. Algunos de éstos, además, eran cautivos de sus sueños de eterna juventud y lucían cutis tan tersos como la piel de las quemaduras viejas, narices clónicas y pechos redondos y voluptuosos que, en la desnudez de la orilla, contrastaban con zonas de piel envejecida, venas gruesas y huesos deformados. Parecían desfilantes de tétrica pasarela.

Los que iban en grupo caminaban sin prisa, charlando animadamente y contando anécdotas de tiempos pasados. Los que caminaban en pareja charlaban a ratos y de vez en cuando se sumían en sus pensamientos, mientras miraban con sus ojos perdidos al azul inmenso y con su mente al fondo de sus almas, a ese extraño lugar donde conviven los recuerdos y los remordimientos. Los solitarios, hacían lo mismo que estos últimos, pero charlando consigo mismo. En muchos de aquéllos que caminaban sumidos en su mundo interior, mientras hacían surcos en la arena, se podían observar otros surcos más pequeños serpenteando su frente.

A la misma hora, mil kilómetros más al sur, en una ciudad africana alejada de los circuitos turísticos, un anciano con chilaba y turbante de color blanco, camina sin dejar rastro por un sendero de barro endurecido.

Por su frente de cuero viejo se desliza un pequeño riachuelo de sudor que empapa la base del turbante y recorre los profundos surcos de su frente.

Acaba de salir de su casa de adobe para comprar una botella de agua fría en el nuevo supermercado. En su curiosa ciudad, casi medieval, hay restricciones de agua y una cadena de supermercados de origen francés ha abierto un pequeño centro comercial, con aire acondicionado, en el que venden bebidas frías.

Su mujer, moribunda, le ha pedido agua fresca, y él, que sabe que no le puede negar ese último deseo, coge las pocas monedas que quedan en la mesita de la cabecera de la cama y sale en dirección al artificial oasis de frescor.

Con su vida de pastor a cuestas —desde los siete años hasta los setenta, que fue cuando le sustituyeron por otro pastor más joven— atraviesa el intrincado zoco, ajeno al vocerío y sin apenas sentir los cuarenta y seis grados, que caen como lenguas de fuego.

Después, sale de la medina y sorteando coches y carros se dirige a la nueva zona de la ciudad donde han puesto la tienda de las bebidas frías.

A pesar de su edad muestra un porte impresionante que no

pasa desapercibido para un joven turista de un país de Europa que, con su enorme mochila a cuestas, ha entrado a comprar un cepillo y pasta dental.

El europeo, sin que el anciano se de cuenta, le saca una foto con su cámara digital y después lo observa disimuladamente sin perder detalle. Ve como coge una botella de litro y medio de agua fresca de un arcón frigorífico y se dirige a la fila de la cajera.

Él lo sigue con su dentífrico y se coloca, justo detrás, esperando su turno para pagar.

Escucha a la cajera decirle en árabe el precio de la botella, y ve como el anciano musulmán vacía su bolsillo, dejando todas las monedas encima de la repisa de la caja.

La joven de la caja separa las dos monedas más gruesas y por los ademanes que le hace, parece indicarle que son monedas antiguas, fuera de circulación, que ya no tienen valor.

El anciano deja la botella y se vuelve a registrar los bolsillos mostrando, con un gesto de resignación, que lo que ha dejado es todo cuanto tiene.

La cajera le devuelve las monedas y le arrebatata la botella empañada, mientras el de la mochila deposita el cepillo, la pasta dentífrica y tres dinares.

Mientras el anciano atraviesa cabizbajo la corriente de aire frío que sale por encima de la puerta de salida, la cajera entrega las vueltas al muchacho extranjero que, por seguir con la mirada la estela del anciano, deja caer sin querer un par de monedas, que ruedan y se ocultan bajo una de las cámaras frigoríficas.

La muchacha sonrojada se levanta nerviosa de su banqueta y se agacha para buscar la calderilla, pero el joven de la mochila le tranquiliza con un gesto, como diciendo «no tiene importancia», y después sale al exterior.

El calor fuera es insoportable.

El joven europeo, ávido de sensaciones, acelera su marcha para visitar el zoco.

## LA CARICIA DE LA LUNA (POEMAS)

---

ROBERTO DOMÍNGUEZ

**A**mor de precio novel

*amor de volteretas  
amor de escarbar una sola princesa.*

*Amor de ti  
amor de mujer  
y del sabor a melancolía.*

*Para amarnos muchas y una sola vez  
por el hollín que nos veamos  
pero habrá que palpar el verde  
y habrá que soñar una vez más.*

*En un mundo flojo de potencia  
Amor, disuélvete por las cejas del hombre  
y haz de la natura un formidable  
albor entrelazado a la materia viva.*

*Que por mi alma se sale el querer  
y la furia de perder  
y la furia de volver a la distancia  
y acabar en la retina de la gitana  
que busca el idilio de fe contra  
la respiración inflamatoria de necesidad.*

*Ausente, ausente  
victoria de nube errante.*

## EL ZOCO

---

JORGE PALMA MANRIQUE

**E**n el mercado árabe se vendían en cada puesto las cosas más sorprendentes. Los turistas recorrían las calles estrechas del zoco sintiendo los colores de las telas, el brillo de la plata y los olores de las especias. Cada vendedor gritaba buscando compradores y perseguía con continuos regateos a aquel que se paraba a preguntar por su mercancía. Del zoco siempre sales con las manos llenas y los bolsillos vacíos.

Pero al fondo del gentío, casi en los límites del mercado, sobre el suelo había un puesto extraño. Un árabe sentado junto a una alfombra cuidaba unos recipientes de barro. La curiosidad llevaba a destapar uno de los pequeños tarros. Pero el hombre me lo impidió con la mano. «Ahí dentro está mi tesoro».

«Pero, ¿cómo va a vender algo que no deja ver?» Estaba seguro que en ese puesto poco se había vendido a lo largo de la mañana... y ya el sol calentaba en lo alto.

«Mi mercancía no está en venta, es demasiado cara; pero yo la regalo», dijo el árabe, dejándome todavía más perplejo.

Sólo por llevarme un pedazo de ese misterio estaba dispuesto a pagar lo que me quedaba en el bolsillo.

El anciano me acercó un botecito de barro y me lo regaló. «Es el contenido secreto de la vida», y me recomendó disfrutarlo.

Fui al hotel; y en la habitación, como quien descubre un misterio quise abrir la tapa rudimentaria que cerraba la pequeña vasija

de barro. Por fin conocería su contenido y con él, el valor de lo que me habían regalado. Lo abrí, y sorprendido busqué en su interior..., pero estaba vacío. Me sentí defraudado... Menos mal que al fin y al cabo no había pagado nada.

Pasó el día, y a la noche tuve un sueño.

Se me aparecía un ángel que sonriente me decía:

«El secreto de la vida es gratis pero costoso. Está oculto y si se intenta entender nos encontramos con el vacío».

«El secreto de la vida está siempre encerrado en el barro. Y en el momento menos esperado nos lo regalan».

«El secreto de la vida hay que cuidarlo porque si no se desvanece en el aire».

«El secreto de la vida no es ostentoso y nos pasa desapercibido».

«El secreto de la vida está en esa vasija de barro, míralo con los ojos verdaderos y lo descubrirás».

Como quien sueña una pesadilla me desperté sobresaltado... y recordando las palabras del ángel fui corriendo al aparador de la habitación. Cogí la vasija, abrí la tapa de nuevo, miré dentro y entonces lo vi. Allí, escondido, estaba tiritando el Amor.



*Adopciones: tño. 651 708 567*

Típico perro «objeto». El 40% de los perros abandonados pertenecieron a cazadores, que estimaron que éstos no eran aptos para la caza. Muchos de ellos se mueren solos, de pena.

*ver página 60*

**¡P**uedo imaginarme cosas!,

*(imagino la mano entrelazada  
por la cintura de tu última conquista).*

*El tejido de la piel  
lo esculpo a imagen tuya  
porque me obligas a crear de esta soledad  
un mundo que no es verdadero,*

*ese lugar con balcones de perejil  
tiene el misterio del alba,  
mientras te conmueves recordando a un príncipe  
que la pasada noche puso tu nombre a su canario.*

*Hoy, en la cena,  
¡otro bufón!, que por enamorarte  
con sus balanceos de brusquedad  
llenará con semen tu placer,*

*después el amante manoseará  
tu cuerpo desde los dedos del pie  
hasta la última punta del pelo,*

*y en ese momento  
se enterará  
que no eres más que del arco iris  
siempre cada día en paredes de distinto color.*

*(Imagino tu boca torturando sexualmente  
las partes intimas de tus reyes sin corona).*

*¡Puedo imaginarme cosas!  
pero a parte de todo,  
sé que el mar y tú  
tenéis la misma sangre.*

*(Imagino que un día  
al despertar estaremos en la cama, cuerpo con cuerpo y sin ropa).*



*Precioso cachorrito de apenas 4 meses de edad que a causa del miedo tuvo que ser sujetado por una voluntaria de la asociación, que lo tomó en brazos.*

*ver página 60*

*Abandonado por no poder atenderlo. Código 61081  
adopciones: tño. 651 708 567*

**YO**

---

**MARINA CEDRO**

**U**n lunar negro

*encontré entre mis piernas  
nadie quiso tocarlo.*

**La selva**  
*se ocupó de esconderlo  
nadie lo encontró.*

**La lluvia**  
*mojó su cuerpo  
nadie secó su llanto.*

**El sol**  
*calentó la vida que él posee  
nadie sabe que existe.*

*Adopciones: tfno. 651 708 567*



Los  
cachorros  
se hacinan  
en una  
jaula de la  
perrera.  
Los hay  
de todas  
las clases.

*ver página 60*

## LA ÚLTIMA COBARDIA

---

JORGE CARRASCO

**D**urante toda la noche, Delfin Sotomayor se dejó arrastrar

por la desesperación. En los pocos momentos en que el sueño le quitó la conciencia, se vio atormentado por retazos de pesadillas. Con dos enormes ojeras, el pelo desarreglado y las manos temblorosas, se enfrentaba al nuevo día que nacía.

Mabel Fenzel, su mujer, le sirvió el desayuno a disgusto, torciendo el rostro en un mohín de fastidio. Él notó la violencia solapada de su esposa, y sus nervios maltrechos, debilitados por la falta de sueño, predispuestos a los ataques exteriores, sacudieron su cuerpo como una ráfaga eléctrica. El café, humeante, dulce, le trajo al cuerpo un alivio momentáneo.

Apenas se levantó de la cama, los objetos del mundo, insignificantes o evidentes, tomaron de pronto una relevancia inusitada. La suavidad de las sábanas de raso, las ondas de las cortinas de lino, la luz de un nuevo día, el paso solitario de una hormiga junto a sus zapatos, la forma del humo que subía del café, todo parecía vivo y reclamaba su enfermiza atención. Todo le traía a su espíritu una extraña inquietud.

Se tomó todo el café, pero no comió nada. No tenía hambre. Tampoco tenía ganas de hablar.

—Hace varios días que no hablas ni duermes —dijo su mujer—. Desde que tu General perdió las elecciones.

—Todavía esto no termina.

—Mañana se termina —dijo la mujer con expresión rencorosa—. Mañana.

Fue a la ventana del salón de recepciones y espía la calle y la plaza. Su mirada fue hacia donde se erguía el busto de Pedro de Valdivia para ver si su cuerpo yacía acribillado por las balas.

Suspiró con alivio. Pero luego su mirada volvió a moverse. «Como siempre, ahí está», pensó, entretanto miraba el taxi des-

tartalado, parado enfrente de la iglesia. Desvió otra vez los ojos hacia el busto de Pedro de Valdivia, detrás de dos hileras de tilos, y sintió que entre él y el conquistador había una afinidad de destinos, que ambos habían entregado sus vidas para civilizar a salvajes ingratos.

Salió a la calle. El micro de las siete y media que provenía de Puerto Errázuriz pasó frente a sus ojos con destino a Villa Bulnes. El chófer, un hombre de bigotes, no le alzó el brazo en señal de saludo. La enemistad áspera de su mujer y la indiferencia del chofer confirmaron sus presentimientos. «Se empieza a avinagrar todo», pensó, suspirando con desaliento.

De su boca, semicubierta por una bufanda, subía un vapor tenue. Los pájaros, bulliciosos, se agitaban felices, y él se sentía ajeno a esa alegría, a ese movimiento, a ese nacer palpitante de la naturaleza. Sus pasos eran lentos como el andar de las carretas de bueyes que venía de los campos, cargadas de leña o carbón. Avanzaba con desconfianza, temeroso de percibir la reacción del entorno.

Ahora comprendía. Diecisiete años de impunidad lo habían vestido con el ropaje ilusorio de una divinidad pagana. Ahora, sin la protección del uniforme militar, se sentía desnudo. «Desconfíen de los privilegios terrenales porque en la comarca de los iguales la ira puede no ser un mal atributo», había dicho el padre Severino de Andrade, con su verbosidad oscura, en el sermón del último domingo, y él, el alcalde de la dictadura durante más de tres lustros, sabía que esas palabras atacaban su investidura y cargaban una amenaza. El peligro se ramificaba. Ya no había lugar para estar seguro.

Cruzó a la plaza. A poco andar, frente a la iglesia, estuvo cerca del taxi de Graco Zamora, el marxista andrajoso. Pasó sin mirarlo, sintiendo la presencia pringosa llena de burla y consuelo en su espalda. De adentro del taxi se escapó el ruido apagado de una carcajada, al menos así le pareció. Un escalofrío le recorrió la espalda como agua hirviendo. Luego, tieso, inmovilizado, desvió la mirada hacia el taxi. Sentado tras el volante Graco Zamora sonreía. El alcalde escudriñó de reojo el parabrisas. En un papel pegado con cinta adhesiva leyó:

*Que llueva sobre lo informe,  
que ensucien los uniformes  
festejados.*

*Castigo venga conforme  
con la ley del inconforme  
sublevado.*

Estremecido, el alcalde vio el perfil sonriente de Graco Zamora. Cerró los ojos un instante y apretó las manos para reprimir su temblor. Contra esa insolencia no podía luchar. Comprobó, con horror, que en su último día de mandato ya no tenía poder, ya no amedrentaba a nadie. Cualquiera pisoteaba su orgullo, se cagaba en su dignidad de enemigo en retirada. Un escalofrío le hormigueó en la espalda.

Ahora se daba cuenta de algunas cosas. Ahí estaba Graco Zamora, altivo sobre su enclenque resistencia. Ante sus ojos impotentes, esa valentía cobraba una dimensión descomunal. El tiempo había pasado muy rápido. Diecisiete años. Él, en cambio, sabía que sólo era capaz de una resistencia organizada, junto a individuos que defendieran sus mismos intereses, en la perspectiva segura de un triunfo. Despreciaba la voluntad romántica y la lucha indefinida; de ese profundo desprecio emanaba toda su cobardía. No por nada era parte de un poder nacional, un poder que él creía invencible y que podía ser defendido con todas las armas de la nación. No menos dolido que enfurecido pensaba que el General claudicaba de una manera indigna, acosado por los marxistas, él, que con sólo alzar la mano podía sacar los militares de los cuarteles. Él, que podía dejarlo otra vez al frente de la municipalidad, para castigar a los subversivos andrajosos, como el abúllico taxista.

Siguió caminando. El miedo le revolvía los intestinos, le helaba la sangre. Le hacía imaginar que los comunistas lo tenían vigilado y esperaban el momento oportuno para matarlo. Anoche soñó que Graco Zamora, junto a un grupo de indios revoltosos, lo llevaba bajo el busto de Pedro de Valdivia y lo fusilaba sin contemplaciones. El miedo se mezclaba al odio y juntos apuntaban a la figura del taxista Zamora, reducían a un hombre de carne y hueso la forma inson-

dable de un enemigo multitudinario.

Por fin abrió la puerta de la municipalidad, y entró. Adentro de su despacho sintió un mareo. Afirmándose en el escritorio se dejó caer en su poltrona. Estuvo unos minutos acosado por las náuseas.

Una vez repuesto del mareo, se fue a asomar a la ventana del balcón. Eladio Zamora seguía sentado en su taxi. Delfín Sotomayor sintió que en los diecisiete años de gobierno no había actuado con suficiente mano dura contra los salvajes. Igual que el infortunado Pedro de Valdivia.

El escritorio se extendía ante él como una tarima impersonal. La bandera tricolor colgaba lánguida, sin vida. El retrato del general, tan bizarro en otros tiempos, adoptaba ahora rasgos caricaturescos. La misma poltrona recibía sus nalgas con una dureza de madera quemada.

En la debacle de su espíritu una idea cruzó su mente. Tenía que matar a Graco Zamora. Era el fin para él, pero también lo sería para el taxista inmundo. Tenía que matarlo.

Abrió el cajón de su escritorio y sacó un revólver. Era un Smith and Wesson, calibre 38, con seis balas. Lo contempló un instante y se lo metió en el bolsillo del abrigo. Allí esperó con los ojos entrecerrados, saboreando la agonía cruenta de su enemigo ideológico.

En su mente se desarrollaba la situación. El taxista, con los seis disparos en el pecho, yacía recostado tras el volante. La sangre le salía a borbotones. Los olores de la sangre, de la bencina y del aceite quemado enrarecían el aire. De detrás de los tilos de la plaza aparecía Mabel Fenzel, su mujer, corriendo aterrorizada, y desde la iglesia cruzaba la calle el padre Severino de Andrade, para recriminarle su locura. El horror de los demás sería su consuelo.

Largo rato permaneció así, jugando con su imaginación. Cuando su acto de venganza imaginario ya no le trajo alivio, se propuso actuar. Fue hasta la ventana y miró hacia la calle. El taxi de Zamora estaba aún allí, sucio, destartalado, exponiendo a la mañana luminosa los versos subversivos. Acariciando el revólver en su bolsillo bajó la escalera hasta la planta baja. Salió a la calle en el pre-

ciso momento en que la misa de las diez terminaba.

El taxista miraba lánguidamente, apoyándose la nuca con las dos manos. Cuando lo vio abrir la puerta, tocado por un providencial instinto, se enderezó en el asiento y accionó las llaves del encendido. El taxi se sacudió entero y el taxista se desatendió del llamado de dos viejecitas con cofia que le pedían sus servicios. Aceleró a fondo, pasó junto a Delfín Sotomayor y sacó la cabeza por la ventanilla para gritarle:

—¡La vida no se da para levantar a un muerto!

—El alcalde se quedó inmóvil en medio de la calle. Se sentía aniquilado por el desaire. Su venganza, su postrer desquite contra todo lo que más odiaba, no se iba a realizar. El condenado taxista había huido. Cerró los ojos, frustrado, y echó a caminar. Mientras pasaba junto al primer tilo sintió un dulce cansancio que le subía por los huesos y un vacío que le amedrentaba los pensamientos. En el torbellino de ese fugaz alivio extrajo el revólver de su bolsillo y, aún caminando, se descerrajó un tiro en la sien.

*Adopciones: tfno. 651 708 567*



Paco y Clara son dos mastines que se acercaron a saludarnos. Se mostraron muy serenos y ni siquiera ladraron una sola vez, a pesar de encontrarse abandonados, despreciados y encerrados en una jaula.

*ver página 60*

## ¿POR QUÉ... ?

BIENVENIDA SAN JOSÉ

**¿P**or qué te he elegido a tí

*para que te cueles entre mis sábanas cada noche?*

*¿Por qué quiero compartir contigo  
el desayuno, la comida y la cena?*

*¿Por qué te cedo mi parte del sofá para que te tumbes  
y acaricio tus pies sin parar?*

*¿Por qué sales ganando, sin sorteos,  
el mando de la tele?*

*¿Por qué eres capaz de dibujarme  
la mayor de las sonrisas?*

*¿Por qué cojeo cuando no estás?*

**Sólo tú eres la respuesta**  
**Y me encanta ser tu pregunta.**

Adopciones: tfno. 651 708 567



Rosa, voluntaria de la asociación protectora de animales, acaricia a una hermosa perrita de caza abandonada por sus dueños.

ver página 60

## AMOR EFÍMERO

---

MAIDER ETXAGIBEL

«**A** partir de ahora

*seré tu luz,  
el rayo que cubra tu salón  
cuando no estés pensando  
en nada  
en nadie».*

*No sé cuántos segundos  
tardaste en encandilarme,  
no recuerdo  
si fueron 7 u 8  
las horas que estuvimos.  
Sólo recuerdo  
tus ojos soplando a mis cenizas,  
tus manos apartando mi basura,  
tu voz iluminando  
las esquinas más podridas  
de mi corazón.*

*El tiempo se nos escurrió entre los dedos  
y probablemente no te vuelva a ver  
pero la efemeridad de nuestro encuentro  
nunca la podré arrancar de mi memoria.*

## LAS MUSAS

CARMEN FERNÁNDEZ PÉREZ DE ARRILUCEA

**E**l aire no huele a espliego, huele a humedad, a cáscaras

de nueces amargas. Me coloco delante de la pantalla vacía. Los dedos pegados a las teclas esperan impacientes. Nada les envía la mente. Estoy sin reflejos, llena de humo por dentro.

Coloco unas frases ridículas, pobres, llenas de palabras vulgares, dieciocho mil veces repetidas por otros tantos indigentes de la letra escrita.

Nada, esto no sirve.

Araño unos cuantos vocablos extraños. Busco su significado, los encadeno como puedo hasta conseguir un párrafo con el mínimo sentido. No me gusta. Resulta farragoso, oscuro y denso.

Hoy, no puedo escribir. Por más que lo intento, nada acude a mi intelecto.

Recurro a la familia. Silencio. ¿A la familia? ¡Qué disparate! ¡Que nadie la toque!

Pienso entonces en redactar algo mío, algo que lleve dentro.

Pero... ¿a quién le importa mi sufrimiento?

¡Nada! Que hoy no puedo escribir.

¿Dónde se ocultan las hijas de Zeus? ¿Qué hacen las nueve diosas? Por más que las invoco no acuden en mi ayuda...

¡Ay, Calíope! Otórgame una nedaría de tu elocuencia.

Ya ves Talía, no acierto con la comedia.

Érato, la musa del erotismo, me dice: recítame un poquito, algo sensual, y voluptuoso...

Carraspeo y comienzo:

—Arrodillada frente a él le lamía...

—¡No sigas! —me grita implacable.

Polimnia me trata de cursi cuando construyo un verso.

¡Que hoy no puedo escribir! No sé hacia dónde ir, ni qué camino tomar..., pero ya veis queridas diosas, a pesar de vuestra mezquindad, es mi deseo seguir escribiendo.

## POETA DE CORAZÓN NEGRO

---

LUCEVAN VAGH OWEN BERG

**P**ropenso a los vítores silenciosos,  
inspirando respeto a la rosa negra  
por un pacto eludido.

*El poeta de corazón negro,  
centinela de la verdad singular,  
nace de las sinfonías y musas efímeras.*

*Acuarelas y pinceles lo rodean  
y el arco iris lleno de frenesí  
lo ha embalsamado con flores desterradas  
siendo encomiado por los petirrojos.*

*Tres tiempos fueron breves  
y siendo estrella fugaz,  
dejaste tu estela friolera  
en mi celda de péndulo inexorable.*

*Los puristas condenados  
musitando daños hechos  
y sonrisas ocultas que llevaban candado,  
enseñaron los días llegados y esperados  
creando una partida sin retorno.  
Ego arrepentido y sumiso,  
ciego y azaroso abdicando a lo pensado;  
el poeta de corazón negro, dice nunca más  
y digo nunca...  
nunca regresas más.*

## ERA UN SUEÑO

---

GARAZI AGIRRE

***E**ra un sueño y dormí para soñarlo.*

*Era un sueño y soñé para vivirlo.*

*Era un sueño y desperté para contarlo.*

*Era un sueño y viviré para recordarlo.*

*Adopciones: tfno. 651 708 567*



Un cachorrito trepa por los barros de la jaula, intentando llamar nuestra atención.

*ver página 60*

**HIGOS CHUMBOS**

ISABEL MELLÉN

**C**humbos, chumbos, higos chumbos. Él se está comiendo

un higo chumbo. Con piel, con pinchos. No le duelen los higos. Se relame con su lengua larga, larga. Saborea. Corre a esconderse tras la chumbera. Los chumbos, higos chumbos le rodean. Su coraza, su piel es higo chumbo. Por entre los pinchos busco pinchos, busco un cuerpo, busco hambrienta de higo chumbo. Se relame y se relame y no deja de comer chumbos, higos, higos chumbos. Al coger uno me pincho. Me pincho un dedo. Duele el dulzor del higo, duele la sangre que gotea sobre higos chumbos. Su boca espinosa, clavada en higo chumbo se relame. La lengua larga, larga me reclama. Aplico mis labios a su lengua de pincho, larga de higo, de higo chumbo. Sorbo el néctar de los higos de su boca. Chupo ese dulzor picante, me hiero las encías y sangro y sangro. Muerdo su garganta, arañó con mis dientes su esófago. Absorbo su intestino largo, largo. Desencajo mi mandíbula para comer chumbos, higos chumbos. Dulces, dulces. El dedo de un pie asoma por entre mis labios y sorbo y sorbo. Sorbo higos. Engullo, devoro, bebo zumo de higo chumbo. Me relamo y relamo. Eructo. Mi eructo sabe a higo, a higo chumbo. Busco más chumbos. Mi pesado, pesado estómago me entorpece. Busco más de él, pero pesa y pesa y se revuelve dentro, dentro. Me clava higos, pinchos de higo en el estómago. Tira de mi campanilla y la retuerce. Clava y clava higos. El dulzor de los chumbos, de los higos chumbos, se ha hecho amargo. Vomito higos, vomito chumbos sobre chumbos, higos sobre higos, hombres sobre hombres. Vomito espinas, vomito pinchos, vomito amores. Los chumbos, higos chumbos duelen. Seducciones, seducciones de higo chumbo me seducen. Me provocan arcadas. Vomito, vomito. Y me quedo, consumida, bajo la higuera, hecha chumbo, hecha higo, empachada, despechada...

+++++

## NAGORE DE LA TORRE

**K**aletik noa, euria ari du eta euri tantek bustitzen naute,

baina gorputza garbitzen didate eta gustora nago. Jende gutxi baina pertsona asko daude korrika egiten, euritik ihes egiten eta ni lasai asko nihoa kaletik, gustora bainago. Nire pentsamendua txuri dago eta bakarrik euri tantak putzuetan erortzen direnean sortzen duten soinua entzuten dut, tak tak tak tak tak!!! Aurrerantz jarraitzen dut eta errepede batetara heltzen naiz. Momentu batean gelditzen naiz eta kotxeak ez didate kasurik egiten, ez, haiek aurrerantz jarraitzen dute, baina nire berdin zait, gustora nago. Azkenean kotxe bat gelditzen da eta ni pasatzen dut. Laster etxera heltzen naiz, nire ahizpa etxean dago eta berak galdetzen dit, «zelan zaude Hodeia?»

«Gustora nago llargi, gustora nago.» erantzuten diot. Blai blai eginda egon arren, zentzazio ona daukat, ez dakit zergatik. Arropak eranzten ditut eta toaila lehun batekin lehortzen naiz, pijama jartzen dut, kola-kao bero bat hartzen dut eta llargiri muxu bat ematen diot, «gabon llargi, ohera noa». Oheratzen naiz, nire munduan murgiltzen hasten naiz, logurea, bakea eta isiltasuna nire gorputzean edo nire barnean sartzan dira, nire burua erabat hutsik dago, hau bai lasaitasuna, nire begiak poliki poliki ixten hasten dira, gero eta motelago, nire arnasketa, nirekin batera, lasaitzen da, hodeietan egongo banintz bezala sentitzen naiz, hau bai zentzazio ona, zirrara ederra...ZZZZZZZZZZ!!

Pipipipi! Pipipipi! Ahhhh!!! Iratzargailua!.Amets bat izan da!. Ez dut nahi, nire mundua gustatzen zait. Klasera joan behar dut. Altxatzen naiz, arropa janzten dut, gosaria hartzen dut eta klasera. Portaletik irten eta: ARRAIO!!! Euria ari du!. Baina berdin zait, motxilan euritako bat daramat eta. Nire golkorako esaten dut, « nola aldatzen diren gauzak ametsetan eta errealitatean!» eta barrezka hasten naiz. Gaur pozik nago, ez dakit zergatik, azken finean gauza guztiek

ez dute zergatik bat edo bere alderdi logikoa, galdera guztiek erantzuna ez duten moduan. Baina ni ez nau kezkatzen zergati hori, ez diot erantzuna bilatzen nire galderari, bakarrik dakit pozik nagoela, ez dut gehiago jakin nahi.

Klasera heltzen naiz, eta guztiak esaten ari dira: euria gorrotatzen dut, zein nazka!!«. Orduan nik esaten dut, » bai, niri ere ez zait gustatzen, baina kexatu arren euria egiten jarraituko du, orduan ez kexatu hainbeste, zeren gauzak ez baitira aldatuko«. Hori esan ondoren damutzen naiz: zergatik jendeak ezin du sentimentu hori izan? Euria gorrotatzen badute zer, ezin dute esan euria gorrotatzen dutela? Zergatik ezin dute bere sentimentuak adierazi? Nor naiz ni haien sentitzeko era ondo edo gaizki dagoen esateko edo kritikatzeko?. Barkamena eskatzen dut. Klaseko jornada bukatu da eta etxera deskantzatzera noa. Baina nire auzokoek herri-lanak egiten ari dira eta ezin dut ezer egin. Buruko mina daukat, isiltasuna behar dut, logelan zarata, komunean zarata, sukaldean zarata, kalean zarata: ahhhhhh!! Isiltasuna behar dut!!! Baina, noizbait entzun al duzue isiltasuna? Ez, ezinezkoa da isiltasuna entzutea, baina isiltasunean egotea? Ni ez naiz inoiz egon isiltasunean. Nola eta non lortu ahal dut? Inon, erabat ezinezkoa da isiltasuna eskuratzea. Orduan nire burua argitzeko, liburu bat eta musika hartzen dut eta mendirantz abiatzen naiz.

Mendira heltzen naiz, eta bikote asko daude amodioa elkarri erakusten. Zein polita den amodioa eta zein txarra aldi berean!. Beno Hodeia!. Zu hemen zaude zure burua argitzeko, ez bikoteei begiratzeko». Musika jartzen dut, eta altxatzen naiz. Nire sabela bete arte hartzen dut arnasa behin eta berriz. Nire munduan murgiltzen hasten naiz, hau bai zentzazaio ederra!. Nire gorputzean bakea sentitzen dut, garbitasuna, isiltasuna, hilda egongo banintz bezala.

«Beldurra daukazu, Hodeia, beldurtuta zaude». Nire mundutik irtetzen naiz, begiak irekitzen ditut, nire adimena izan da ala egia izango da?. Ez dakit baina nire bihotz erritmoa azkartzen ari da, urduritasuna eta beldurra areagotzen dira, momentu batean nire ingurua begiratzen dut, baina ez dago inor. «Ba nire adimena izan da», esaten dut nire golkorako, orduan lasaitzen ari naizenean itzal

bat ikusten dut, eta nire bihotzaren taupadak bizkortzen dira. Korrika egin nahi dut, baina ezin dut, blokeatuta nago, ikara eta desesperazioa nire gorputzetik igotzen dira, ohiu egin nahi dut, ahoa irekitzen dut, eta bat-batean esku bat nire ahoa estaltzen du . «Isildu Hodeia, lasai egon, ez dizut minik egingo». Eskua askatu eta goitik behera begiratzen dut pertsona hura, ez dut ezagutzen, 25 urteko edo mutil bat da baina paisaia iluna dago eta ezin dut ondo ikusi. Zer gertatzen zait?. Ez dut ezer ulertzen, orain bai, mila galdera erantzunik gabe nire buruan, nor da mutil hau?, zer nahi du nitaz?. «Zure arima naiz, ez dut ezer nahi zutaz, baina zuk nitaz bai». Nik berataz zerbait nahi?, nik ez dut ezer nahi.

Bai, zuk nire beharra duzu lortu nahi duzunerako.

Nola erantzun didazu nire galderari ez badizut ezer esan?

Zure barnean nago Hodeia, zure buruan, zure gorputzean finkatuta nago. Beti zurekin nago, baina inoiz ez zara konturatzen. Zu ez zare-lako inoiz entzuten, ez zara gelditzen zutaz pentsatzeko, hitz egiten dizut, baina ez didazu entzuten, zuk ez duzulako, inoiz ez didazu languntza eskatzen.

Baina nik orain ez dizut laguntza eskatu, ez zaitut behar.

Beldurra daukazu, mundu hau ez duzulako atsegin eta ihes egiten duzu. Galdera bat daukazu zure buruan denbora osoan eta ez duzu erantzuna ezagutu nahi, ez duzu ikusi nahi, erantzuna ezagutzen ez duzulako. Kontrolatu ezin duzun guztiak beldurtzen zaitu eta galdera horren erantzuna ez dakizu, inork daki, ezta bizitza berak ere. Baina zuk uste duzu oso gogorra zarela, dena menperatu ahal duzula eta ezer eta inork mindu ahal zaituela, baina hori gezurra da. Ahula zara, eta aguro ematen duzu amore. Zu egun osoan barrezka zaude, baina zure burua negarrez zeharo galduta dagoelako, erantzuna ez dakielako.

Asko lasaitu naiz, hala ere, hau oso arraroa da, honek ez dauka zentzurik, nire arimarekin hitz egitea ezinezkoa da!. Isiltzen naiz, eta bera begira nago...ummm!! Arima honek ipurdi polita dauka ezta!jeje!. Barre egiten dut, pixkanaka-pixkanaka hurbultzen gara, nire espainek eta bereek elkartzeko bidea hartu dute. Begiak ixten ditut, eta pipipipi pipipipi!! Iratzargailua.

## CLANDESTINA VENGANZA

---

ARANTZA GUINEA FDZ. DE RETANA

**E**l engaño más cruel,

del dueño más fiel,  
es, sin duda alguna,  
la aventura hecha fulana.  
*Las tinieblas donde reposan las mentiras,  
son, de todas las maneras,  
las tumbas,  
donde descansan las herejías.*

**Más**, si en la memoria absurda,  
encuentra la penuria,  
la salida airada  
de una astuta vistoria,  
nunca, nunca,  
encontrará la vida,  
la osadía y la rabia,  
para levantar la testa.  
*Peregrina esperanza,  
preparas la embestida,  
sin temer la herida,  
actúas con ligereza,  
cargando con tu duda,  
el sueño más diáfano  
que la vida entraña.*

**Clama**, grita,  
no permitas que la maraña  
use su fría guadaña.

## **MIRANDO EL OMBLIGO**

**C**omo el «Antón pirulero»,  
cada cuál, que atienda su juego,  
pero aquí, nadie paga la prenda  
cuando todo se va contra el suelo.

**No hay ejemplo que seguir,  
aquí cada uno, tira para sí,  
nadie aleja la mano  
por si se la come un marrano.**

**Con la cartera apretada,  
la libertad no es buscada  
aunque tu hermana está atrapada.**

**Migajas de pan duro  
para hambre de siete días,  
en esta prisión de orgullo  
miseria y melancolía.**

ver página 60



La «Tini», chupando.  
Hace exactamente un  
año que la sacamos de  
la perrera, donde algu-  
nos de sus hermanos  
fallecieron de frío. Una  
voluntaria se llevó los  
cachorros a su casa y  
hoy en día «Tina» tiene  
una familia, que la  
adoptó.

## AMOR

---

RAQUEL CASTRO

**L**a vida es amor,  
el amor es vida.

**Amor**  
vivido,  
imaginado,  
deseado,  
soñado,  
cumplido,  
prohibido,  
ausente,  
en la mente,  
siempre amor.



La «Lolota»:  
perrita sin  
pedegree  
que me  
aguarda en  
casa cada  
día.  
Un poco  
perrunete y  
algo sinver-  
guenza, todo  
hay que  
decirlo.  
Cariñosa.

## UN SUEÑO EN UNA BOTELLA

---

VÍCTOR MAS

*¿Quién lo podrá sacar?*

*Ni ganchos ni pinzas ni nudos marineros,  
un sueño en una botella  
que nadie puede sacar.*

*Sólo queda romperla,  
pero el sueño podría escapar,  
también podría cortarse,  
es muy peligroso con tanto cristal.*

*La rompo, se parte,  
los cristales  
se esparcen  
y el sueño  
sueña  
que llora  
porque sangra  
y teme  
la realidad.*

*Un sueño,  
en el suelo sangrando,  
y una botella  
rota alrededor.*

## ALTERNATIVAS LITERARIAS

---

### ENTREVISTA EN LA PERRERA MUNICIPAL

27 de octubre de 2006:

Acudimos a la perrera, a entrevistarnos con Martín Molinero, voluntario de la asociación protectora de animales. La perrera se encuentra ubicada en las proximidades de Armentia, girando a la izquierda en la primera rotonda de la «Nacional-1». La mañana es radiante y hemos quedado a las once y media con alguien que nos ayudará a desvelar la situación de los perros de la perrera municipal, nos haga saber acerca de las ventajas de adoptar perros a través de la asociación protectora de animales y de las necesidades de la propia asociación. Nos disponemos a realizar una entrevista y sacaremos unas fotos de los perros que actualmente se encuentran en situación de desamparo.

Hemos llegado a las doce menos cuarto de la mañana. La cita era a las once y media. Parece que se retrasan... Se escuchan claramente los ladridos de decenas de perros, aguardando tras los barrotes de sus celdas.

Acaba de llegar un coche con dos personas, un chico y una chica. ¡Son ellos!, dos voluntarios de la asociación protectora de animales. Martín y Rosa.

Nos presentamos debidamente y pasamos a entrevistarles.

**Entrevistador:** ¿por qué el perro es el mejor amigo del hombre?

**Entrevistado:** porque el perro jamás te fallará, ni te traicionará, que es algo que el hombre hace habitualmente.

**Entrevistador:** ¿cómo son los perros? ¿Qué busca el hombre en ellos?

**Entrevistado:** el hombre muchas veces busca lo que no le va a dar otro hombre, u otra mujer. La fidelidad y la honestidad, lo cual muchas veces nos falla, en esta sociedad tan deshumanizada que tenemos.

**Entrevistador:** ¿qué buscan los perros en el hombre?

**Entrevistado:** yo creo que es un poco... buscamos todos lo mismo; un buen amigo, sin duda. Y una persona que les cuide y que les defienda.

**Entrevistador:** ¿cuál crees que es el futuro de los perros con los ciegos y los disminuidos físicos y síquicos?

**Entrevistado:** pues muy bueno... es un campo muy amplio y muy esperanzador, tanto para la persona como para el perro, que hace que se le vea de un modo mejor. Siempre nos hemos fijado en las cacas de los perros y esas cosas, pero deberíamos tener más presente cuando estos animales salvan la vida a personas, o sirven, como en este caso, para hacer más llevadera la vida de personas que conviven con barreras sensoriales y otros problemas diversos.

**Entrevistador:** ¿qué dirías a alguien que paga más de 600 euros por un perro, habiendo decenas de perros encerrados en la perrera?

**Entrevistado:** pues muy sencillo, que se pase por la perrera de su ciudad y que vea los perros; que en España se sacrifican miles de perros al año. Que no merece la pena pagar ese dinero por un perro que es de pedegree, que va a resultar exactamente igual que otro perro cualquiera, y que le dé una oportunidad a esos otros perros... Y que la gente que los compra o que los cría y trafica con ellos, que sepa que está contribuyendo a que se sigan sacrificando miles de animales. Ocurre muy indirectamente, pero creemos que es así.

**Entrevistador:** ¿son recomendables los perros para mitigar los dolos surgidos a raíz de la pérdida de seres queridos, etc.?

**Entrevistado:** por supuesto, y de hecho se hacen terapias con perros y otros animales. Incluso se liga más con perros, porque te obligan a relacionarte, y a salir. Es muy bueno acompañarse de un perro, pero hay que tener cuidado porque esto no se trata de coger el perro cuando tienes depresión... y se te pasa la depresión y dejas al perro... o no tengo novia y cojo un perro... tengo novia y lo dejo, que hay gente que le pasa eso. El perro tiene que ser alguien más de la familia, para los momentos buenos y los malos también.

**Entrevistador:** ¿recomendarías la compañía de un perro a alguien que está deprimido?

**Entrevistado:** por supuesto. Yo ahora tengo dos, y precisamente cogí uno cuando estaba un poco «depre». Pero la gente tiene que tener en cuenta que si adopta un perro por mascota, tiene que gustarle, porque si luego se cansa de él, es muy difícil entregar un perro adulto a otras personas. Eso supondría condenar al animal.

**Entrevistador:** ¿qué aporta un perro a nuestra vida?

**Entrevistado:** te aporta la fidelidad que tienen estos animales. Al perro no le importa si eres feo, que seas pobre, que seas gordo, que seas flaco... Porque siempre estará ahí. En esta sociedad damos importancia a cosas así. Si eres feo o eres borde, al perro le da igual; o sea... nos aporta muchísimo, siempre cosas buenas.

**Entrevistador:** ¿por qué la gente abandona a su mascota?

**Entrevistado:** por egoísmo, porque no pensamos sino en nosotros mismos. El perro sólo te tiene a ti, sin su dueño no es nada, pero somos incapaces de verlo. Tengo perro, se me pasa la depresión y dejo al perro, porque ya tengo mujer e hijos o por lo que sea... La gente abandona a sus mascotas por cosas tan absurdas como que la mujer se queda embarazada, el perro no caza, etc., etc.

**Entrevistador:** ¿cuántos perros recogéis al cabo de un año?

**Entrevistado:** en Vitoria, del orden de mil quinientos perros anuales, la mitad abandonados y el resto entregados en la perrera municipal.

**Entrevistador:** ¿qué tipo de perros hay en la perrera?

**Entrevistado:** pues de todo tipo. Ahora mismo no hay perros considerados «peligrosos», que sí hubo cuando entró la nueva normativa... Sobre todo en Álava hay perros de caza, porque es zona de caza. El 40% de los abandonos se corresponde con este tipo de perros.

**Entrevistador:** ¿es más noble el perro que el hombre?

**Entrevistado:** sí, hombre... sin duda alguna. El perro nunca va a morder la mano del dueño, a no ser que tenga un problema de tumores en la cabeza, o algo así. La mayoría de la gente fallamos en ocasiones, por el contrario, al resto de nuestros semejantes.

**Entrevistador:** ¿qué ventajas presenta la adopción de un perro de la perrera a través de la asociación protectora de animales?

**Entrevistado:** salvar una vida, en este caso la vida de un perro.

Después hay ventajas de ahorro monetario, que se coloca el chip y la vacuna sólo a 30 euros, o el chip por 20 euros. Pero eso no es nada comparado con salvar una vida.

**Entrevistador:** ¿qué pregunta te hubiese gustado que te hiciese en esta entrevista y no te he formulado?

**Entrevistado:** ¿por qué se siguen sacrificando perros en España? Eso me hubiese gustado que me preguntaras.

**Entrevistador:** responde, pues, a la pregunta.

**Entrevistado:** verás... para que el maltrato y la crueldad hacia los animales triunfe, tan sólo hace falta que la gente buena no haga nada. Es decir, yo puedo ver los perros de la perrera en condiciones deplorables, o acaso un inmigrante o un indigente que no tiene nada que llevarse a la boca, pero si yo no hago nada para evitarlo y lo compadezco y digo: «qué pena me dan los perritos, me los llevaría a todos...», no estoy haciendo nada para evitar que sean sacrificados los perros. La gente sigue comprando perros, alrededor de 280.000 al año en España, cuando las perreras están repletas de animales que serán tan fieles y buenos, en muchos casos mucho mejores que los de compra, puesto que se van a mostrar infinitamente más agradecidos.

*Una entrevista de Rafael Moriel y Jorge Girbau Bustos.*

*Adopciones: tfno. 651 708 567*

*ver página 60*



Un perrito ciego, de doce años de edad, aguarda a la muerte en el más absoluto desamparo, tras haber sido despreciado por quienes un día fueron sus dueños, que lo abandonaron a su suerte.

¿Te gustaría que hiciesen lo mismo contigo?

## PÁGINA SOLIDARIA

---

La sociedad protectora de animales dispone de una página web donde presenta y detalla los perros que actualmente se encuentran en situación de abandono y desamparo. En dicha web pueden verse las fotos, edad, situación, nombre y características de los animales. También incluye lo mismo para gatos, a los que idénticamente protege y promociona.

**[www.mimejoramigo.com/apasos](http://www.mimejoramigo.com/apasos)**

**e-mail: [xakemartin@euskalnet.net](mailto:xakemartin@euskalnet.net)**



**A.P.A.**  
ASOCIACIÓN  
PROTECTORA  
de ANIMALES  
SOS VITORIA  
S.O.S. Vitoria

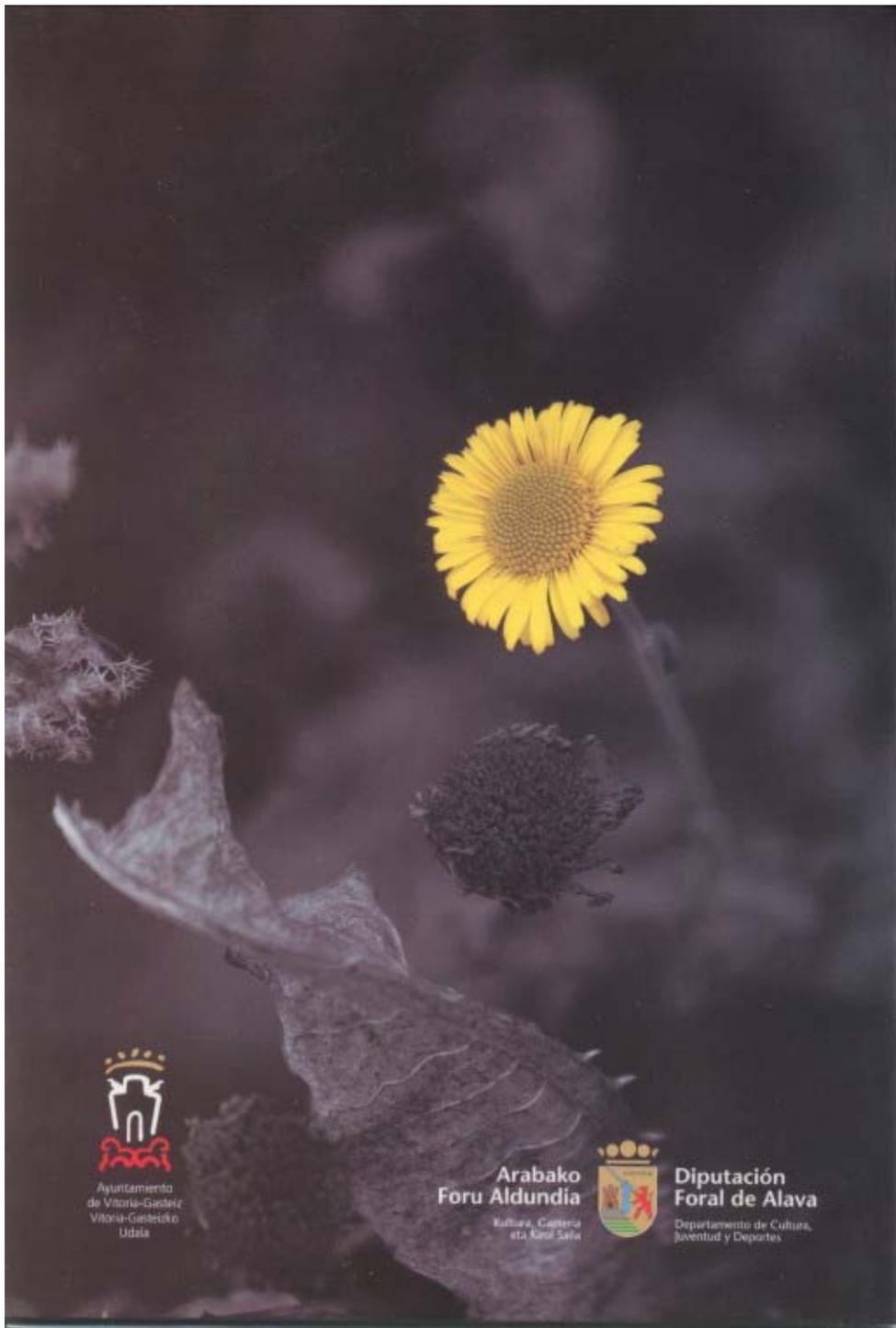
**ayúdanos a ayudarles**

perros **651 708 567 / 667 817 650**  
gatos **656 740 508**  
donaciones / voluntarios **648 022 439**

**[www.mimejoramigo.com/apasos](http://www.mimejoramigo.com/apasos)    [xakemartin@euskalnet.net](mailto:xakemartin@euskalnet.net)**

***Se necesitan voluntarios para la asociación protectora de animales:***

***Voluntarios: 690 28 76 54 (preguntar por Miguel).  
Adopción de perros: 651 70 85 67 (preguntar por Martín).  
Adopción de perros: 667 81 76 50.  
Adopción de gatos: 679 77 09 31 / 667 42 58 70.***



Ayuntamiento  
de Vitoria-Gasteiz  
Vitoria-Gasteizko  
Udala

Arabako  
Foru Aldundia

Kultura, Gaitasuna  
eta Kirolak



Diputación  
Foral de Alava

Departamento de Cultura,  
Juventud y Deportes